

Quare rubra vestimenta tua, et indumenta sicut de foro torcularis pleno conculcato? (*Tert. lib. X de Pœn.*).

Nunc russatus de sanguinis sui purpura, calceatus de Evangelii armatura, totus de Apostolo armatus, et martyrii candidatus melius coronandus. (*Id. de Coron. mil.*).

Martyrium est baptisma... baptisma, quod nos de mundo recedentes statim Deo copulat; in aquæ baptismo accipitur peccatorum remissio, in sanguinis corona virtutum. (*S. Cypr. ep. IX.*).

Pœna non sentitur in membris, cum spiritus est in cœlis. (*Tert.*).

ESQUELETO DEL SERMON

DE

SAN MATEO APÓSTOL Y EVANGELISTA.

Sequere me. (Math. ix, 9).

Sigueme.

1. San Mateo, representante de los públicos pecadores, es el Santo que Dios ha puesto en su Iglesia para alentarlos... Era un recaudador de alcabalas..., odiado del pueblo..., tenido por infame... Jesús fijó en él su vista, y le dijo: *Sequere me...* Mateo no deliberó, al momento lo dejó todo, y... Mateo acompañó siempre á Jesús en sus sagradas excursiones, y mereció ser... Voy á manifestaros en una sola reflexion que...

2. *Invocacion á María...* Reina, Maestra y Doctora de los Apóstoles...

Reflexion única: San Mateo es el tipo y original á que deben arreglar su conducta los pecadores para ser virtuosos, santos y perfectos hijos del Padre celestial, y conseguir la gloria eterna.

3. Alentaos, pecadores, fijando vuestra atencion en san Mateo... Su situacion era la misma en que se hallan los destemplados hijos del siglo... *Sigueme*, le dijo Jesús dirigiéndole una mirada de ternura... En cuanto oyó san Mateo la voz del Señor dejó el mundo... Dejó su oficio de exactor de contribuciones, y jamás volvió á él, como volvieron al suyo los... Motivo que de esta su conducta alega san Gregorio... Todos los escritores sagrados convienen en que...

4. Nada nos dicen los Evangelistas de san Mateo desde... hasta... Despues de la ascension del Señor escribió Mateo su Evangelio, en el cual, segun san Agustin, quiso referirnos... Palabras del Crisóstomo... San Mateo fue el hombre privilegiado y... San Jerónimo y san Gregorio dicen que Mateo fue figurado por... Puede decirse que fue el primer pregonero de... Pero ¿no basta el habérselo propuesto como...? Y al ver la prontitud con que lo dejó todo, ¿no deberéis...?

San Mateo fue publicano; pero le habló Jesús, y... Reflexionad sobre este Santo representante de los culpables y penitentes... Mirad con los ojos de la fe á...

5. Á esto se reduce lo que de san Mateo nos dicen los Evangelistas... Pero san Clemente Alejandrino nos dejó de aquel Santo varias noticias importantes... Dice aquel célebre escritor que... ¿Pueden imaginarse triunfos semejantes á los de...? ¿Qué importan los de los Alejandros, Césares, etc.?

6. Motivo por el cual fue martirizado san Mateo... San Hipólito llama á san Mateo hostia y víctima de... Yo os lo he propuesto como un modelo de pecadores penitentes..., pero como *neque qui plantat est aliquid neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus... Deprecacion: Yo os suplico, Dios mio...*

SERMON

DE

SAN MATEO APÓSTOL Y EVANGELISTA.

Sequere me. (Matth. ix, 9).

Sígueme.

1. Grande, magnífico, fuerte, admirable y omnipotente es el Dios que ha fijado su trono en aquel sagrado tabernáculo para tener sus delicias en los hijos de los hombres. Su bondad es inmensa; el amor que nos tiene infinito; sus misericordias son sobre todas sus obras, y la eficacia de su gracia incomprensible; pero consoladora, llena de virtud, obradora de prodigios y maravillas, como se ve en el glorioso san Mateo, representante de los públicos pecadores, de los penitentes esclarecidos, de los que obedientes á la voz del cielo deponen los deseos seculares, se abrazan con la cruz de Jesucristo, y lo siguen fielmente por los caminos de las virtudes eyangélicas. Este es el Santo que ha puesto Dios en su Iglesia para alentar á los pecadores, para llamar á los criminales, llenar de confianza á los agobiados con el peso de la culpa, mostrar á todos la senda de la virtud, de la santidad y de la gloria, y aficionarnos al apacible reinado de la gracia. San Mateo fue un recaudador de alcabalas, un jefe de esos dependientes de puertas cuyo oficio es bien conocido. Era odiado del pueblo, tenido por excomulgado y enemigo de la ley santa del Señor, por infame, y por indigno de alternar con los ciudadanos honrados. Se había fijado en Cafarnaum en la ribera del mar de Galilea, y estando un día en su aduana ó telonio en ocasión de pasar por allí el Redentor del mundo, mereció que su divina Majestad fijase en él su vista, y le dirigiese esta palabra omnipotente: *Sígueme. Sequere me.* Jamás se mostró la gracia del Señor mas poderosa que en este lance. *Sígueme*, dijo Jesús á un hombre tan interesado y codicioso como lo era de oficio san Mateo, y san Mateo se movió con tanta prontitud, que ni un solo instante se detuvo; no deliberó, al momento lo dejó todo, abandonó el telonio,

siguió, sin pedir explicaciones, al divino Maestro, y se declaró abiertamente por discípulo de Jesucristo. Para hacer mas pública su resolución convidó á Jesús á un gran banquete, en que manifestándole su amor y reconocimiento le dió ocasion para que dijese á sus eternos censores los escribas y fariseos estas notables palabras, que han llenado de consuelo y de esperanza á los hombres todos: *No he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores*. Desde entonces jamás dejó san Mateo de seguir á Jesucristo, siempre lo acompañó en sus sagradas excursiones: se llenó de su divino espíritu, mereció ser uno de sus mas fieles Apóstoles, su primer Evangelista, el tipo á que deben arreglarse los pecadores para hacerse virtuosos, santos, y perfectos hijos de la gracia, y conseguir la gloria eterna, como os lo voy á manifestar en este breve rato para vuestra edificacion y aprovechamiento de vuestras almas. Quiera el cielo comunicar á mis palabras la virtud que tuvo la que dirigió Jesús á san Mateo, para que convertidos de veras al Señor experimentemos todo el gozo que tuvo este santo Apóstol al verse arrancado del mundo, y unido en caridad perfecta con su Redentor amable.

2. Así será, Reina, Maestra y Doctora de los Apóstoles, si os interesais en favor nuestro. Alcanzados la gracia victoriosa y triunfante que ablanda los corazones mas endurecidos, y hace santos de los pecadores mas apartados del Señor. Declaraos nuestra Madre piadosísima, puesto que nosotros nos tenemos por felices en ser vuestros hijos, y en deciros con devocion y ternura: *Ave María*.

Reflexion única: San Mateo es el tipo y original á que deben arreglar su conducta los pecadores para ser virtuosos, santos y perfectos hijos del Padre celestial, y conseguir la gloria eterna.

3. Al considerar atentamente sobre la prodigiosa conversion de san Mateo, ¿qué fiel cristiano no adorará la omnipotencia de la gracia divina que sabe hacer de un publicano un apóstol? ¿Quién no se llenará de esperanza y de consuelo al ver que en cualquier estado en que se vea el hombre, por mucho que haya ofendido á Dios, aunque sus pecados excedan en número á las arenas del mar y sean los mas graves y enormes, puede nuestro Jesús divino en un abrir y cerrar de ojos mudarle el corazon, y hacerlo siervo de la justicia? Alentaos con estos pensamientos, y pedid al Señor que os convierta á sí por su infinita misericordia. Fijad vuestra atencion en san Mateo; consideradlo afanosamente ocupado en recoger di-

nero, en aglomerar riquezas, en asegurar un porvenir opulento y delicioso, y en todos esos manejos de las gentes del mundo sedientas de oro y plata; vedlo correr por la pendiente de una inclinacion interesada y ambiciosa en que afligiendo y magullando al prójimo, no se piensa mas que en satisfacer y halagar al amor propio insaciable por su naturaleza; mirad al hijo de Alfeo, como lo llama san Marcos, en la misma situacion en que se hallan los terrenos, carnales, ambiciosos, libertinos y destemplados hijos del siglo, y decidme: ¿no iba por estos caminos de perdicion derecho á los fuegos sempiternos preparados para el diablo y para los que lo siguen? Pero en la carrera del crimen y de la disipacion, echó nuestro Redentor una mirada de interés y de ternura sobre san Mateo, lo llamó á su santo servicio. *Sígueme*, le dijo, y esto bastó para que, profundamente convencido, dejase su vida anteacta, y resolviese emprender otra modelada por las doctrinas y ejemplos del Hijo del Altísimo que habitaba entre los hombres. San Mateo en cuanto oyó la voz del Señor que lo llamaba, dejó el mundo con cuanto en él se aprecia, renunció las riquezas, los goces y delectaciones de las pasiones, reputó por despreciables é inatendibles los afanes y solitudes de los hombres del siglo, se unió con toda su alma al Redentor del mundo, y jamás se apartó de su lado: lo acompañó con perseverancia por las ciudades, pueblos y lugares en que anunció el reino de los cielos: no solo no se avergonzaba por haberlo abandonado todo por seguir al Médico celestial que vino á sanar los enfermos de la casa de Israel, sino que tenia un verdadero placer en manifestarse pobre, humilde, mortificado y abatido en la misma ciudad de Cafarnaum, en donde le habian visto hacer un papel tan brillante y ostentoso. Dejó su oficio de exactor de contribuciones; y jamás volvió á él, como volvieron al suyo de pescadores san Pedro y los demás Apóstoles, que aunque habian dejado las redes y los barcos por seguir á Jesucristo, pescaron aun despues de haber resucitado el Salvador. ¿Sabeis por qué lo hizo así? Pues oid lo que sobre esto dice san Gregorio¹, y tenedlo presente para vuestro gobierno. El oficio de pescadores, dice el Santo, es de suyo inocente; el de los alcabaleros, aunque lícito y legítimo en sí, como el derecho que tienen los príncipes á exigir tributos para las necesidades del Estado, es muy peligroso, aun para los que no se dejan dominar de la crueldad ni de la avaricia. De aquí el haberlo abandonado total y absolutamente san Mateo. Este Santo amaba con tanto ar-

¹ In Evang. homil. XXIV.

ador á su divino Maestro, le estaba tan unido y le fue tan inseparable, que todos los escritores sagrados convienen en que ninguno de los discípulos de Jesús fue, ni oyente mas continuo de sus sermones, ni testigo mas ocular de todas sus maravillas. Ved, pues, como fue el mas á propósito para formar una historia ó compendio de todo lo que habia visto y oido en las conversaciones, conferencias, viajes y encuentros que tuvo el Salvador en la tierra.

4. Nada nos dicen los Evangelistas de san Mateo desde que llamado por el Señor fue enumerado en el colegio apostólico; pero acabada la grande obra de nuestra redencion, sabido es que el Salvador se detuvo en la tierra cuarenta dias para instruir á sus Apóstoles, y que cuantas veces habló con ellos estuvo presente nuestro Santo. Despues de su gloriosa ascension á los cielos y la venida del Espíritu Santo, predicó san Mateo la fe con los demás Apóstoles en la Judea. Al salir de la Palestina para ir á predicar á las demás naciones le suplicaron los fieles, y acaso los mismos Apóstoles, que escribiese la historia de Jesús. Accedió gustoso, persuadido de que en esto agradaba á su divino Maestro; lo inspiró el cielo, y al ponerse á escribir su libro le puso este título: *EVANGELIO*; que quiere decir, BUENA Y ALEGRE NUEVA. ¡Qué nombre tan propio y adecuado! Cuanto escribió san Mateo no es mas que una explicacion de la grande y dichosa nueva que anunciaron los Ángeles á los pastores en el nacimiento del Salvador; su libro no contiene otra cosa que lo que el mismo Jesucristo llamó *Evangelio*, esto es, su doctrina y su predicacion acompañada de sus milagros. San Mateo, inspirado por el Espíritu Santo, quiso referirnos, segun lo siente san Agustin, la vida humana que hizo nuestro Redentor en la tierra, redujo á historia aquellas acciones instructivas con que el Hijo de Dios intentó hacerse imitable proporcionándose á la flaqueza de nuestra naturaleza, aplicándose principalmente á lo que toca á las costumbres, y él es el primero que con su conversion, con sus ejemplos y con sus escritos nos anunció la buena nueva; porque á todos los hombres, aun á los mas miserables y perdidos anuncia la esperanza del perdon, la libertad de las penas que por sus culpas merecen, la justicia, la santificacion, la redencion, la adopcion de hijos de Dios, la herencia de su reino, y la gloria que tiene guardada para los que lo temen, para los que lo aman y cumplen con sus santos mandamientos. Estas sí que son nuevas dichosas, dice el Crisóstomo. Fuera de ellas ¿no es todo lo que hay en el mundo mentira, vanidad y afliccion de espíritu, como lo advierte el Sábio?

San Mateo fue el hombre privilegiado y singular de que se valió el Omnipotente para hacer entender á los hombres que sus misericordias son sobre todas sus obras; que su gracia es de una virtud inmensa; que si un publicano tenido por excomulgado é infame, mereció ser sublimado á la dignidad de apóstol, no fue mas que para manifestar á los hombres todos, que no hay ni puede haber uno solo á que no llegue la gracia misericordiosa del Dios que vino á buscar á los justos, sino á los pecadores, como él mismo lo dijo á los fariseos que lo acusaron porque se asociaba y comia con los publicanos y gentes mal opinadas entre los judíos. San Mateo fue el primer evangelista que dió testimonio de Jesucristo: lo figuró Ezequiel en aquel misterioso animal que tenia el rostro de hombre, segun san Jerónimo y san Gregorio, porque comienza su Evangelio por la genealogía de Jesucristo segun la carne, y él es á quien la Iglesia debe las primeras noticias escritas de la vida, doctrina, ejemplos, milagros, pasion y muerte, resurreccion, gloriosa ascension de Jesucristo á los cielos y la venida del Espíritu Santo. San Mateo puede decirse que fue el primer pregonero ó promulgador de la religion cristiana, el que la escribió é imprimió en los corazones de los hijos de la Iglesia, el destinado para hablar en todos los tiempos y lugares del reino de Jesucristo. San Mateo... pero ¿no basta habérselo propuesto publicano, hombre de cábala y de manejo en el mundo, y despues arrancado de su oficio y ocupaciones ambiciosas por la gracia victoriosa y triunfante del Señor, para que os animeis, y pongais vuestra confianza en el Dios de bondad que vino á salvar á los pecadores? Y al ver la prontitud con que este Santo correspondió á la eficacia de la gracia dejándolo todo por seguir á Jesucristo con la mas constante perseverancia, ¿no deberéis tenerlo por tipo á que deben arreglarse los pecadores para hacerse virtuosos, santos y perfectos, y conseguir la vida eterna? San Mateo fue publicano, pero le habló Jesús, lo hizo su apóstol, y fue un glorioso Evangelista cuyo nombre resuena de continuo en nuestras iglesias, no sin una especial providencia de Dios, que deseoso de salvar á todos los hombres quiere que estos oigan frecuentemente el nombre de san Mateo, por ser nombre de consuelo, de esperanza, de virtud y de gracia para los pecadores que lo contemplan. Reflexionad vosotros sobre este Santo, representante de los culpables, de los penitentes, de los que obedeciendo la voz del cielo deponen los deseos seculares, se abrazan con la cruz de Jesús, y lo siguen fielmente por los caminos de las virtudes evangélicas. Mirad con

los ojos de la fe á este esclarecido Apóstol y Evangelista del Señor, imitadlo en la prontitud con que todo lo dejó por su divino Maestro, en la caridad con que lo amó, en el celo con que lo predicó, y en las virtudes con que adornó su alma; y no temais, confiad en vuestro Redentor, y él hará con vosotros lo que hizo con vuestro patrono san Mateo.

5. Estos hechos, estas doctrinas y estas reflexiones son las que se desprenden naturalmente del Evangelio. Á lo indicado se reduce todo lo que nos dicen los santos Evangelistas y escritores sagrados de san Mateo. Nada mas necesitan los fieles para avivar su fe, fortalecer su esperanza y encender su caridad; pero san Clemente Alejandrino, que floreció no muy distante de los tiempos apostólicos, nos dejó varias noticias de este Santo prodigioso, y de ellas me aprovecharé en gracia de su excelencia y grandeza, y de la salud de vuestras almas. Dice aquel célebre escritor que san Mateo hacia una vida muy penitente: que se mantenía de raíces, de lechugas y legumbres, negándose al uso de toda carne y de todo pescado. No se sabe de cierto cuál fue la nación dichosa que oyó de boca de san Mateo la buena nueva del reino de Dios y la venida del Salvador al mundo, pero se tiene por muy creíble que predicó en la Etiopía. Dícese que habiendo llegado á la ciudad de Nadaber fue recibido en ella con mucho gozo por el eunuco de la reina de Candaces que había bautizado san Felipe, y que teniendo embaucadas y engañadas aquellas gentes dos famosos encantadores, fueron descubiertos y vencidos por san Mateo con solo hacer la señal de la cruz. Pero el milagro mas considerable, el que contribuyó á establecer la Religión santa en aquellas provincias, y á colocar la cruz de Jesús en las diademas, torres y palacios de los príncipes fue el siguiente: Habiendo muerto una de las hijas del rey, llamada Egipa, fueron llamados los magos, los sábios y los sacerdotes gentiles para que la resucitasen. Todos pusieron por obra los secretos de su arte, invocaron á sus ídolos, clamaron como los sacerdotes de Baal en los días del profeta Elías, y agotaron todos los recursos de su falsa religión y de su mentida ciencia, pero sin otro resultado que el de su ignominiosa confusión, y el de su vergonzosa impotencia. Muerta hallaron á Egipa, y muerta la dejaron. Llamaron á san Mateo, y como estaba revestido con la virtud de lo alto, invocó el nombre de Jesucristo, y la muerta resucitó presentándose buena, sana, robusta y hermosa á los circunstantes, que alabaron y bendijeron al Dios del santo Apóstol que obraba semejantes prodigios y maravillas. Al

momento se convirtió el príncipe con toda su real familia y con casi todo el pueblo. Predica un día san Mateo sobre la excelencia de la virginidad, hace comprender á las gentes que la religión de Jesús hace ángeles de los hijos de la fe, demuestra que en la tierra puede establecerse una sociedad de almas puras alimentadas con el amor del que hace vírgenes de los que le entregan su corazón, su cuerpo, sus potencias y sentidos, y al momento la princesa Efigenia, hija primogénita del rey, consagró á Dios su virginidad. Otras muchas doncellas la imitaron; se hizo amable la virtud de la castidad virginal, y al lado de san Mateo se vió el asombroso espectáculo que ofrecieron al mundo una multitud de vírgenes consagradas á Jesús en el corazón de una ciudad idólatra, centro de las abominaciones de los paganos, lascivos y sensuales. ¿Pueden imaginarse triunfos semejantes á los que con la virtud de Jesucristo obtuvo san Mateo del pecado, de la muerte y del infierno? ¿Qué importan las victorias de los Alejandro, Césares y Pompeyos al lado de las que consiguió el apóstol y evangelista san Mateo con la gracia del que lo sacó de una aduana para hacerlo Santo y uno de los primeros ministros de su Iglesia pura y sin mancha? No hay triunfo comparable con el que alcanza un discípulo de Jesús cuando superior al mundo, á sí mismo y al infierno, expelle de los corazones el error envejecido que los dominaba, destruye hábitos y costumbres arraigadas que los arrastraban, y los pone bajo el suave yugo de una religión, que enemiga de los vicios y pasiones produce virtudes y héroes de santidad dignos de la memoria de los buenos y de la complacencia del Altísimo. Escuchad un poco mas, y veréis plenamente probada esta verdad.

6. Murió el rey, padre de la princesa Efigenia, que ya he mencionado; se apoderó del reino un hermano de aquel monarca, llamado Hirtaco; sabia que el trono pertenecía de derecho á aquella princesa, una de las damas mas hermosas de su tiempo, y para asegurarlo trató de casarse con ella. Efigenia, que había hecho voto de no admitir mas esposo que á Jesucristo, oyó con horror la proposición de su tío, le aseguró que intentaba un imposible, que desistiese de su propósito y se entregase á las delicias y encantos de la religión que les predicaba san Mateo. Disimuló Hirtaco, llamó al santo Apóstol, le intimó la orden de que venciese á Efigenia haciéndola accesible á su plan de matrimonio; pero san Mateo confirmó á la Princesa en su resolución de permanecer virgen por agradar al Esposo celestial, é irritado el usurpador mandó que al momento

quitasen la vida al esclarecido Apóstol y Evangelista que la habia iluminado con las luces de la fe, y así se ejecutó. Al acabar de celebrar san Mateo el santo sacrificio de la misa fue consagrado al Señor coronando á golpes de hacha su martirio. San Hipólito llama á san Mateo hostia y víctima de la virginidad, y especial protector de las vírgenes. Yo os lo he presentado como representante de los penitentes esclarecidos, como modelo y ejemplar de los que obedientes á la voz del cielo deponen los deseos seculares, se abrazan con la cruz de Jesús y lo siguen fielmente por los caminos de las virtudes evangélicas, y todo cuanto me habeis oido lo he dicho con el fin de que os propongais al glorioso san Mateo como el original y tipo á que debeis arreglar vuestra conducta para ser fieles, como él, á los llamamientos de la gracia; para entregaros en manos de una penitencia saludable; amar de todo corazon al Dios que nos dió á su propio Hijo para salvarnos; vivir y morir en la ley santa del Señor, y haceros de este modo dignos de las promesas eternas. Pero como no el que siembra y el que riega, sino Vos, Dios mio, que dais el incremento haciendo fructificar vuestra divina palabra, sois el que obra la conversion de los pecadores y afirma á los justos en la gracia: yo os suplico que este sermón sea para mis oyentes lo que fue para san Mateo la palabra omnipotente con que le dijisteis: *Sígueme: Sequere me*. Así, todos serémos penitentes, virtuosos, santos y perfectos hijos del Padre celestial en esta vida, y eternamente felices con san Mateo en la gloria. Amen.

ESQUELETO DEL SERMON

DE

SAN MATÍAS APÓSTOL.

Et annumeratus est cum undecim apostolis.

Fue Matías unido en el apostolado á los demás.

1. Poco dice de Matías la sagrada Escritura, pero lo poco que dice basta para conocer su mérito y su grandeza... Pocas cosas dice tambien de san Juan, de san José y aun de la misma Virgen María, pero no hay que admirarlo, dice san Ambrosio, pues...

2. Lo repito, lo poco que se dice de Matías basta, en mi concepto, para... *Cecidit sors super Mathiam*, etc. Dividiré este discurso en dos partes, mostrándoos...

3. *Invocacion*: Vos, Espíritu divino...

Primera parte: La eleccion de Matías al apostolado y las circunstancias que concurrieron en ella prueban el eminente grado de su santidad.

4. Comparacion entre la eleccion de Saul para rey y Matías para apóstol... Saul no correspondió á las finezas del Señor, dice san Gregorio, Matías sí...

5. Barsabas, *cognomento justus*, era el competidor de Matías... Este le fue preferido. Prueba convincente, dice san Bernardo, de que... Matías reunia todas las demás circunstancias para... Felipe, Lucas, Marcos, Bernabé, Estéban, etc. ¡Cuál seria la santidad de Matías, pues fue antepuesto á...! ¡Qué celo el suyo, qué...!

6. Palabras de san Agustin... Contraste entre Matías y Judas... Palabras de san Bernardo... Idem de san Ambrosio... Idem de san Juan Crisóstomo...

7. Cuanto contrista Dios con el mal, tanto recrea y dilata con el remedio... Moisés, Josué, Samuel, David, Zorobabel... Matías reparó en algun modo el deicidio de Judas... Efectos del pecado de este... La santidad de Matías contrabalanceó estos efectos... La eleccion de Matías con sus circunstancias es, pues...